



Una empresa llamada Familia

Lección 11

¿Ya participaste del “juego de las tres preguntas”? Este juego es muy interesante, especialmente cuando se realiza en el shopping o en el supermercado, al final es en esos lugares en los cuales el juego cobra verdadero significado. Hazlo contigo mismo o con tu cónyuge. Funciona de la siguiente manera: Si entras en una tienda y te gusta un determinado producto, detente y pregunta:

- 1) **¿Necesito de este objeto?** (Si respondes que “no” necesitas del objeto, se acabó la discusión. Si respondes que “sí”, pasas a la siguiente pregunta...)
- 2) **¿Tengo dinero para comprarlo?** (Si respondes que “no”, se terminó la discusión. Si respondes que “sí”, pasas a la siguiente pregunta...)
- 3) **¿Tiene que ser ahora?** (Si respondes que “sí” te llevas el objeto. Si respondes que “no”, no lo compras).

Estas tres preguntas ya salvaron a muchas familias del colapso financiero. En el “juego de la vida”, ellas son un verdadero remedio contra la enfermedad del consumismo. Por otra parte, ¿sabías que el 38% de la población brasileña con edad superior a 18 años tiene deudas? Espero que no estés en esa estadística. Este juego de las tres preguntas, así como los consejos que veremos a continuación, te ayudarán a desarrollar una vida financiera más equilibrada.

APRENDIENDO JUNTOS

1 - ¿De dónde vienen los bienes materiales?

Salmos 24:1; Deuteronomio 8:17,18

La Biblia afirma que todo lo que existe en el universo le pertenece a Dios. Él es el creador y sustentador de todas las cosas. Desde las mayores galaxias, hasta las partículas más pequeñas que existen, todo le pertenece al Señor. Esto significa que todos nuestros bienes, y hasta nuestro propio cuerpo, son propiedad del Creador (Hageo 2:8). Nuestra función es administrar correctamente todo lo que es de Él, viviendo para su gloria y atendiendo las necesidades de aquellos que están más necesitados que nosotros (1 Corintios 10:31; Isaías 58:6-8).

El punto de partida para la correcta administración de los recursos financieros consiste en reconocer que todo le pertenece a Dios. Sin embargo, el problema reside en querer tomar posesión de las cosas, afirmando que fueron conquistadas únicamente a través de méritos personales, olvidándonos de que Dios es el dador de la vida, la sabiduría y la fuerza (Hechos 17:28).

2 - ¿Qué advertencia nos hace la Biblia con respecto al dinero? 1 Timoteo 6:9-10

Si analizamos los sermones de Jesús descritos

en los Evangelios, podremos darnos cuenta que Él habló mucho sobre el dinero. Excepto por el énfasis en el reino de Dios, Jesús habló más sobre el dinero que de cualquier otra cosa. Él sabía que este “dios” fascinaría las almas de las personas y usurparía sus corazones. Claro que no es pecado ser rico, muchos hombres de fe mencionados en la Biblia poseían muchas riquezas (Abraham, Jacob, Job, David, etc.) El problema está en amar el dinero y colocarlo en el pedestal de la vida. ¡Lamentablemente la humanidad ha amado más al poderoso dinero que al todopoderoso Dios! Pero la gente no percibe que el amor a Jesús y el amor al dinero no pueden habitar en el mismo corazón. Uno destronará al otro. ¿A quién adoras? ¿Al dinero o a Dios?

La escritora Elena G. White dice lo siguiente: *“La Biblia no condena a alguien por ser rico, si adquirió su fortuna honestamente. Es el apego egoísta al dinero y su empleo indebido, la raíz de todos los males. La riqueza será una bendición si la consideramos del Señor; si la recibimos con gratitud y, de igual manera, la devolvemos al dador” (Testimonios Selectos vol.3, p.75).*

3 - ¿Qué principio es fundamental para el equilibrio financiero? Lucas 14:28

¿Haz realizado con tu familia lo que Jesús enseñó en los versículos anteriores acerca de un control previo de los gastos? ¡Tal vez tu cabeza se esté balanceando negativamente ahora! La verdad es que casi todo el mundo sabe como ganar dinero, pero pocos son los que saben gastarlo. Faltan elementos básicos como por ejemplo una PLANIFICACIÓN de las finanzas (a corto, medio y largo plazo) y un control de los gastos mediante la ejecución de un PRESUPUESTO (un plan de administración del dinero, donde usted identifique con precisión lo que se gana y lo que se gasta). Te sugiero reunir a tu familia una o dos veces al mes, para repasar el presupuesto, a fin de que todos participen del control de los gastos domésticos. ¡Quien ayuda a gastar también debe ayudar a economizar!

Lamentablemente, son pocas las familias que hacen un presupuesto familiar o personal. La mayoría no lo hace por pereza, falta de conocimiento o porque teme cortar gastos y privilegios. La elaboración de un presupuesto no sólo desarrollará el equilibrio de las finanzas, sino que promoverá los siguientes aspectos:

- La habilidad de comunicación entre los miembros de la familia;
- El sentimiento de pertenecer a un núcleo familiar;
- Conocer los sueños y prioridades familiares;
- La habilidad de expresar sus propias opiniones (aunque sean diferentes).
- El compromiso natural y placentero de todos los miembros de la familia.

Jesús enseñó a través de esta pequeña historia descrita en Lucas 14:28, que nuestras acciones no tendrán éxito sin planificación y control. Una empresa o familia que vive sin un presupuesto camina en la oscuridad, no sabe hacia donde va y en consecuencia, se puede perder. Espero que tu familia no esté perdida en ese sentido.

4 - ¿Qué peligro existe en gastar más de lo que se gana? *Proverbios 21:20*

Vivimos en una sociedad consumista donde “tener” es más importante que “ser”. La compulsión por adquirir cosas ya se volvió una enfermedad y ganó su propio nombre: onomanía. El crédito fácil, la fascinación por las propagandas y la falta de dominio propio lleva a gran parte de la población a estar dentro de las estadísticas de los deudores. Existen muchas familias que pasan necesidades porque gastan impulsivamente todo el dinero ni bien reciben el salario. ¿Estamos describiendo a tu familia? Te sugerimos que dejes de cavar tu propia tumba financiera y comiences a ahorrar tu dinero. No importa cuánto ganes, comienza a gastar menos. No vayas al supermercado sin una lista y no pasees por el shopping sin un objetivo preestablecido. Si no estás en condiciones de adquirir cierto bien material, no lo compres. O, mejor aún, ¡ni

te acerques a la tienda!

La forma más fácil de economizar es separar una parte de la entrada mensual y colocarla en un plan de ahorro. Si no tienes deudas, deberías ahorrar por lo menos el 15% de tus entradas todos los meses. Si se te hace difícil guardar una suma mensual, divídela por semana o por día. Ahora si tienes deudas, tu meta debe ser saldarlas cuanto antes. De esa manera el dinero estará en un lugar donde las garras del inmediatismo no tendrán acceso. Además de eso, el ahorro te traerá ganancias. Aunque los intereses son pequeños (varían alrededor del 0,5%), harás que el dinero trabaje para ti.

5 - ¿Qué actitud debemos tener con respecto al dinero? *Proverbios 3:9,10*

¿Cómo podemos honrar al Señor con nuestros bienes? La Biblia nos da la respuesta: Devolviendo nuestros diezmos y ofrendas. El diezmo corresponde a la décima parte (10%) de nuestras entradas periódicas (semanales, quincenales, mensuales, etc.) o del lucro /recibimiento de algún valor. Este diezmo es santo (Levíticos 27:30), pertenece al Señor y no debe ser retenido, porque eso sería como robarle al propio Dios (Malaquías 3:8). Después de recibir el salario, lo primero que debemos hacer es separar el 10% que le pertenece a Dios (Malaquías 3:10; 1 Timoteo 3:15), para ser usado en el mantenimiento del ministerio evangélico, o sea, para costear a aquellos que trabajan a tiempo completo en la predicación del evangelio (Números 18:21 y 1 Corintios 9:13, 14).

En cuanto a las ofrendas, la Biblia dice que ellas no corresponden a un porcentual específico, sino que deben ser voluntarias y proporcionales a las bendiciones recibidas (2 Corintios 9:7; 1 Corintios 16:2). El acto de ofrendar debe ser una libre decisión del corazón (Lucas 21:1-4). Dar de corazón significa que la ofrenda no se hace con reticencia o por obligación. Algunos, desgraciadamente, abren la cartera sólo a la hora de recoger las ofrendas, eligen los billetes más pequeños, y donan sólo para ser vistos.

Eso no es ofrecer con alegría. Así como los diezmos, las ofrendas también deben ser sistemáticamente separadas, a medida que recibimos nuestros ingresos, en una demostración de que reconocemos la soberanía de Dios y estamos agradecidos a Él.

6 - ¿En qué cosas debemos gastar nuestro dinero?

Isaías 55:2

Este versículo tiene un principio valioso. Coloca tu dinero donde realmente vale la pena. Invierte en cosas que traerán felicidad duradera para tu familia, no en cosas momentáneas o placeres efímeros. No seas esclavo de las futilidades de este mundo, de las luces que pronto se apagan y de los espejismos del consumismo desenfrenado. Gandhi decía que “las cadenas de oro son peores que las cadenas de hierro”. No entres en esa prisión. Busca el equilibrio de tus finanzas y gasta sólo lo necesario. Enseña a tus hijos a usar sabiamente los recursos que Dios da. El consultor Max Gehringer escribió: “No eduque a su hijo para ser rico, edúquelo para ser feliz. Así él sabrá el valor de las cosas y no su precio”. Pide a Dios sabiduría en ese aspecto y su familia tendrá una vida financiera sana.

MI DECISIÓN

Después de comprender la importancia del sabio uso de los recursos financieros que Dios concede a mi familia, decido hoy:

() Hacer mensualmente un presupuesto familiar, controlando en una planilla todo lo que recibo y lo que gasto.

() Ser fiel en la administración de los recursos que Dios me concede, priorizando la devolución de los diezmos y las ofrendas que pertenecen al Señor.

EN LA PRÁCTICA

¿Tienes un presupuesto familiar? Hacer un presupuesto es identificar con exactitud lo que se gana y lo que se gasta; y claro, lograr que estos “dos lados de la balanza” estén equilibrados. Aquí abajo te dejamos un modelo de presupuesto, te sugiero que lo completes mensualmente, con todos los miembros de tu familia alrededor de la mesa, analizando las prioridades y las alternativas de pago. ¡Toma un lápiz y manos a la obra!

PRESUPUESTO BÁSICO MENSUAL

ENTRADAS:

Salario líquido de la esposa y el esposo	\$ _____
Jubilación de la esposa y el esposo	\$ _____
Entradas patrimoniales (alquileres)	\$ _____
Otros	\$ _____
TOTAL	\$ _____

GASTOS:

Diezmo	\$ _____
Ofrendas	\$ _____
Alquiler	\$ _____
Luz/Agua/Ga	\$ _____
Teléfono	\$ _____
Alimentación	\$ _____
Alimentación fuera de casa	\$ _____
Vestimenta	\$ _____

Transporte/Combustible	\$ _____
Escuela	\$ _____
Salud	\$ _____
Empleada	\$ _____
Dinero para hijos/esposa	\$ _____
Placer	\$ _____
Gastos bancarios	\$ _____
Seguros	\$ _____
Otros	\$ _____
TOTAL	\$ _____

CUESTIONARIO

1. ¿De dónde vienen los bienes materiales? Salmos 24:1; Deuteronomio 8:17,18

- A. () De Dios.
- B. () De la naturaleza.
- C. () De la empresa.
- D. () Del gobierno.

2. ¿Qué advertencia nos da la Biblia con relación al dinero? 1 Timoteo 6:9-10

- A. () El dinero es la raíz de todos los males.
- B. () Es pecado ser rico.
- C. () El amor al dinero es la raíz de todos los males.
- D. () Todas las alternativas están correctas.

3. ¿Qué principio es fundamental para el equilibrio financiero? Lucas 14:28

- A. () Tener mucho dinero.
- B. () Planeamiento.
- C. () Ganar la lotería.
- D. () Ninguna de las alternativas.

4. ¿Qué actitud debemos tener con respecto al dinero? Proverbios 3:9,10

- A. () Debemos gastar nuestro dinero con aquello que nos satisface.
- B. () Debemos honrar a Dios con aquello que resta de nuestros recursos.
- C. () Dios no está interesado en ninguna porción de nuestras rentas.
- D. () Debemos honrar a Dios con las primicias de nuestras rentas.

5. ¿En qué cosas debemos gastar nuestro dinero? Isaías 55:2

- A. () Gaste todo su dinero ahora, pues el mañana es desconocido.
- B. () Guarde todos sus recursos para el futuro.
- C. () Gaste dinero en aquello que es necesario y que realmente vale la pena.
- D. () Ninguna de las alternativas.

Obs.:

Después de responder todas las preguntas, compárelas con las respuestas que se encuentran en la página 88.